

entrevista a Gustavo Restrepo

por Inés Moisset y Omar Paris



Medellín, Colombia

Esta entrevista fue realizada en el marco de la conferencia Magistral de Gustavo Restrepo organizada por Holcim Awards, 30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura y las facultades de arquitectura de las universidades Nacional de Córdoba, Católica de Córdoba y Blas Pascal. En la conferencia el arquitecto habló por más de 2 horas sobre el "Diseño de ciudades sostenibles, el caso Medellín"

Gustavo Restrepo ha sido uno de los principales artífices del cambio urbano en Medellín. Es Arquitecto y Urbanista por la Universidad Pontificia Bolivariana (1990), y realizó estudios de posgrado en la Maestría en Ingeniería de Nuevos Materiales en la Facultad de Ingeniería Mecánica de la U.P.B. (2005). Se ha desempeñado como docente y conferencista en diferentes facultades y simposios de Arquitectura, Urbanismo y de Nuevos Materiales en diferentes países. Ha trabajado para la Empresa de Desarrollo Urbano EDU por más de 5 años en los cargos de Coordinador de proyectos y Gerente de Proyectos Urbanos, donde fue responsable de materializar el Plan de Desarrollo 2008-2011 de la Alcaldía de Medellín. Obtuvo numerosos premios y reconocimientos entre los que mencionamos los premios Holcim Awards en las categorías de acknowledgement para Latinoamérica, (2005) y el Primer Puesto Holcim Awards Oro para Latinoamérica (2008).

Fotografías: Guillermo Mir



O.P.: Tenemos varios interrogantes que tienen que ver directamente con la disciplina pero también pensaba preguntarte otras cosas... Hay un tópico que mencionaste en tu conferencia de ayer: “ética y estética”...

G.R.: Claro, recuerdo hace muchísimo tiempo, cuando era estudiante, una charla de Severiano Mario Porto donde escuchaba yo por primera vez la referencia entre ética y estética.

Fue cuando entregué mi tesis a principios de los 90, cogí una mochila, una cámara y me vine a recorrer Sudamérica. Y mi último viaje fue Brasilia-Manaos. Me recibió Severiano Mario Porto y tuvimos la oportunidad de conversar sobre la ética y la estética. Entonces me dice: "Yo creo en el respeto por el clima, en el respeto a la selva, al agua, al aire", o sea, la ética de la naturaleza. Y después planteó todo lo que significaba la ética y la estética, todo el derecho a la forma, todo el derecho al volumen, todo el derecho... pero a Latinoamérica y a los latinoamericanos.

O.P.: En tu conferencia hablás de soluciones que realmente son simples: “al fin y al cabo era una escalera para que la señora pueda bajar”, decís. Yo lo asocio con la creatividad en la forma de abordar un tema, ¿ustedes lo relacionan directamente con la creatividad?

G.R.: Yo lo veo como una economía de medios y no por eso lo veo pobre. Lo que pasa es que hay momentos en que la solución no necesita tener muchas arandelas, y lo que necesitas es transportar personas, mover de A a B y de la mejor manera y la más sencilla. Porque cuando estás haciendo acupuntura urbana y tienes que tocar tantos puntos, tienes que comprender bien la escala. No por eso es inferior, porque lo bello es lo que la gente es capaz de hacer con eso. Entonces en estos lugares que no puedes poner un policía en cada esquina, tienes que hacer arquitectura que dure, que sea suficientemente robusta, simplemente bien ejecutada, con calidad de materiales que permitan "el uso y el abuso". Y no estoy en contra de la estética, estoy hablando de la ética.





O.P.: Esa lógica de economía generó una estética, una estética que ahora se transforma (no sé si llamarlo así) en modelo, en algo deseado por todas las ciudades que están trabajando y están pasando por los mismo problemas.

I.M.: Por ahí se corre el peligro que se tome la parte estética y no se entienda el modelo de gestión.

G.R.: Por eso hoy hay un programa muy bello que se llama "Medellín pinta mi barrio", que tengo unas imágenes que no alcancé a mostrar porque los tiempos no dan, pero dicen que estuve casi dos horas... pido que pidan disculpas por mí. La transformación que se viene a un barrio después de que se toca una calle, una esquina, un andén... es increíble porque la gente siente que le llegó el desarrollo, que se dignificó. Entonces esa persona pinta la casa, o sea lo que significa poner un edificio en este punto, en un territorio que no tiene nada, inmediatamente transforma el entorno. Eso quiere decir que lo importante no es el objeto, es todo lo que carga ese objeto, todo lo que representa ese objeto para la gente.



O.P.: ¿conocés los Centros de Participación Comunal (CPC) que tenemos en Córdoba? En algún punto la idea de acupuntura estaba planteada, pero no se generó un cambio significativo del entorno en algunos casos.

G.R.: Te voy a dar la explicación. El objeto en sí mismo no es nada. Cuando nosotros pusimos un punto A construimos desde allí todo un espacio público, pequeño, sencillo, con características para que la gente pueda caminar dignamente, con señalética, con iluminación... hasta llegar al punto B. Y del punto B, llegamos hasta el punto C. Entonces esto se articuló dentro de un sistema que además tocó las líneas de conexiones. Eso permite hoy entender esto no como una pieza que tiene una forma, está cargado de función y uno empieza a entender que alrededor de eso hay un montón de gente.

I.M.: Estoy pensando el tema de la acupuntura porque vos pones agujas pero en redes neurálgicas. No es solo poner las agujas.

G.R.: No solo es poner las agujas sino conectarlas. Es ponerlas donde necesitan. La acupuntura no pone las agujas en cualquier parte del cuerpo, entonces hay que reconocer, por ejemplo donde está el comercio del lugar, no el que uno se quiere inventar. Además los urbanistas creemos que tensionamos el comercio porque ponemos un eje. ¿Quién dijo? Si allí están las 3 o 4 tiendas, es una economía pequeña pero es su economía. Fortalezcan su economía y verá que con tocar esa calle, formaliza, florece, empuja, llegan las pymes, llega todo. Pero no es simplemente pongamos la calle por aquí que la gente va a caminar. La gente no camina por donde diga. La gente camina por dónde camina, pues por dónde están las cosas que lo llaman. Y eso nos enseñó también a tomar decisiones de dónde poner las cosas.





12

O.P.: Entonces es una acupuntura con puntos pero también con los canales que irradian.

G.R.: La teoría del urbanismo dice que los componentes de la ciudad son: el espacio público, la vivienda, la movilidad, la conectividad, los equipamientos, el medio ambiente y nosotros nos inventamos el de convivencia. Cada ejercicio de esos trae consigo la oportunidad que llegue, por ejemplo, la policía. Pero tú no le dices a la gente "Yo le voy a poner un puente para que llegue la policía". Es detrás de las escaleras eléctricas que pudo llegar la policía, pero no por la policía sino porque logramos tumbar 5 o 6 casas de ancho y casi un kilómetro de distancia en todo el recorrido. Y eso permite tener espacio público. Entonces están los componentes tales, los llenos y los vacíos, la conformación de las tipologías de las manzanas en el tiempo, de lo orgánico, de lo planificado, de lo informal, de lo formal.

I.M.: Me interesó también que hacían un censo casa por casa, que por ahí el urbanista trabaja en estadísticas, en números o pinta zonas con colores, va determinando áreas homogéneas lejos de las personas.

G.R.: Las estadísticas sirven para llegar a los territorios pero las personas no son iguales en todas partes.



O.P.: Vos hablabas de herramientas apropiadas hace un rato, diciendo cuáles son las herramientas más apropiadas o menos apropiadas. Estabas hablando en relación a la ética. ¿Cuáles serían las herramientas que hay que utilizar para mirar el problema ahora y que no son los instrumentos clásicos?

G.R.: Por ejemplo, yo creo que hoy no se resuelve el problema con inventar una nueva ciudad. Yo creo en el Mejoramiento Integral de Barrio – MIB -. Me parece que es una herramienta perfecta para hacer las ciudades compactas. Es más, el Banco Interamericano del Desarrollo está estimulando a raíz de las experiencias en Medellín el mejoramiento integral de barrios. Porque si seguimos extendiendo la mancha y generando barrios con casas, con sus centros comerciales, con sus plazas, esas cosas están muy bien. Pero por qué no llevamos esas pláticas que nos obligan a tener que hacer nuevos acueductos y alcantarillado, vías ... ¿por qué no llevamos a los centros de ciudad que están muertos? Eso se llama mejorar integralmente los barrios.

Hay otras herramientas que son para mí herramientas de planificación: los SIGMA (Sistema de Información Integrada). Es que usted no puede hacer ciudad hoy sin una información precisa. Entonces usted se sienta con los secretarios y les pregunta "Secretario, ¿usted conoce el barrio 12 de octubre?" Te van a decir "no". Tú empiezas a mostrarle el

SIGMA. Y el SIGMA le dice: acá hay tantos niños, acá hay tantos problemas de basura, mire la falta de transporte, entonces codifica herramientas de planificación que además ayudan a catastro a cobrar impuestos y a formalizar. Ojo que las herramientas de sistema que se utilizan solo para cobrar impuestos, no sirven. También está el tema de las personas. ¿Cuál es la calidad de las personas que trabajan en las instituciones públicas? Un empleado que lleva veinte o treinta años y que lo único que le interesa es llegar tarde para salir temprano... ¿Quiénes deberían trabajar allá? Las personas más capacitadas, más honestas, más transparentes. Y eso tiene mucho que ver, por ejemplo, con que está bien conocer la teoría pero la práctica es fundamental. El urbanista de libros no sirve mucho para la calle. Porque son gente que dice: "el código dice no pueden hacer edificios de más de 5 pisos y punto", ¿y entonces? No puede pensar porque la norma no lo deja. Las calles tienen que ser de 4,20 en el lugar este, entonces tumbamos el barrio, pasamos una aplanadora y tumbamos a todo el mundo aquí. No, déjenos hacer calles de 3,20 que es lo único que cabe en ese sitio.

Tampoco es el escritorio, tampoco es el artículo el que toma decisiones. Hay que ser respetuoso pero la ciudad informal no puede estar planificada sobre la base de la ciudad formal. Entonces la norma no puede ser exactamente igual, menos cuando ha sido el Estado el que nunca pasó por allá. Entonces por qué quiere después de 50 años llegar a poner las normas... Es una discusión muy compleja. Yo no estoy diciendo ser irreverente, irrespetuoso. No importa la ciudad es construida de a pedacitos. La buena ciudad se puede construir a pedacitos. Por qué la gente cree que para poner movilidad accesible para discapacitados hay que tener toda la plata. No, hágale cumplir a los privados y a los públicos las cosas y verá que en veinte años tendrá una ciudad apta. Yo insisto en un término de veintiún años para resolver problemas.





O.P.: Es un número súper optimista.

G.R.: Te lo aseguro. Un septenio construye el niño, otro septenio el adolescente y el tercero el profesional. Lo dicen los psicólogos, lo dicen los profesores y estoy muy seguro que si invirtiéramos en la educación del niño, en la casa se siembra, en las escuelas se cultiva y en la ciudad se cosecha. Crea en la familia, logre instituciones académicas suficientemente capaces para estimular, no para cohibir, y permita una ciudad donde el ciudadano se comporte, donde pueda hacer ejercicio de su democracia, que significa derechos y deberes.

